

RESEARCH ARTICLE

# PATRÓN DE ASENTAMIENTO Y RECONSTRUCCIÓN HIPOTÉTICA DE LA CASA-HABITACIÓN EN LA CULTURA BOLAÑOS

## *Settlement Pattern and Hypothetical Reconstruction of the One-Room House in the Bolaños Culture*

*María Teresa Cabrero G.*

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México  
(cabrerot@unam.mx)

**RESUMEN.** *Se describen los rasgos arquitectónicos más sobresalientes que caracterizaron a la cultura Bolaños en los sitios arqueológicos investigados, determinando así su patrón de asentamiento local y grado de adaptación al medio ambiente, así como su desarrollo sociocultural, económico e ideológico a través de la totalidad del periodo de ocupación.*

**PALABRAS CLAVE.** *Patrón de asentamiento; reconstrucción hipotética; casa-habitación; cultura Bolaños.*

**ABSTRACT.** *This paper describes the most outstanding architectural features characterizing the Bolaños culture, from archaeological sites already studied. From this description, the local settlement pattern of the culture and its degree of adaptation to the environment are established, as well as its sociocultural, economic and ideological development throughout the period of occupation.*

**KEYWORDS.** *Settlement pattern; hypothetical reconstruction; one-room house; Bolaños culture.*

## PREÁMBULO

Este artículo representa una síntesis del capítulo III del libro *El hombre y sus instrumentos en la cultura Bolaños* que ganó en 2005 el *Premio Nacional Alfonso Caso* que otorga el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México a la mejor investigación arqueológica. Se completó una segunda síntesis del capítulo *Patrón de asentamiento* del libro *Civilización en el norte de México* que obtuvo la *Medalla Gabino Barreda*, otorgada por la Universidad Nacional Autónoma de México en 1989 a la mejor tesis doctoral.

La síntesis se completó con las unidades habitacionales de los sitios estudiados con posterioridad —no incluidos en los capítulos de ambos libros— y los rasgos característicos del patrón de asentamiento.

## INTRODUCCIÓN

Desde la investigación arqueológica se pueden inferir los rasgos arquitectónicos que caracterizaron a una cultura, partiendo de los restos de las edificaciones que se conservaron a través del tiempo. Estos comprenden desde grandes monumentos hasta cimientos de casas, dependiendo de la cultura bajo estudio; así se tienen grandes pirámides, palacios con varios cuartos como en las culturas del centro y del sur y, con menor presencia, en las del norte de México (La Quemada y Alta Vista).

La mayoría de las culturas del occidente de México no lograron construir grandes monumentos; sin embargo, reflejan su importancia regional los contactos comerciales y el intercambio de ideas y mercancías. A cambio, en la mayoría de los sitios existen conjuntos

*Recibido: 4-8-2020. Aceptado: 18-8-2020. Publicado: 28-8-2020.*

habitacionales que destacan la importancia de la diversidad de actividades que desarrollaban sus moradores, así como la manera en que vivían los diferentes estratos sociales; todo ello en estricto apego al ambiente natural en el que se desenvolvían.

Muchos estudiosos han tratado de describir las funciones que desempeñaron las unidades habitacionales de un grupo del pasado, especialmente de los grandes desarrollos (Santley y Hirth 1992). Se han definido como la unidad social, económica y reproductiva de una sociedad; constituyen la unidad básica de la organización social del grupo bajo estudio (Manzanilla 1986; Zepeda 1998). En ese sentido, trataré de reconstruir las casas y edificios donde vivieron los habitantes del cañón de Bolaños, procurando inferir quiénes y dónde vivieron según los distintos estratos sociales a los cuales pertenecían.

## LA CULTURA BOLAÑOS Y LA REGIÓN GEOGRÁFICA QUE OCUPA

La cultura Bolaños ocupó el cañón que lleva su nombre, ubicado en el norte de Jalisco. Como su nombre indica, se trata de una región con un paisaje muy accidentado (cerros con laderas aprovechables para el cultivo), pocas zonas planas donde cultivar y un río que discurre por el fondo del cañón como abastecimiento de agua principalmente. El clima es templado y seco en el norte y, conforme se baja hacia el sur, se convierte en cálido y bochornoso debido a la falta de espacios abiertos que permitan el paso del aire. Estas condiciones ambientales generan una vegetación propia de climas secos y cálidos; abundan las cactáceas con frutos aprovechables para el hombre, tales como el nopal, el pitayo, la lechuguilla utilizable para elaborar cuerdas y redes, diferentes vegetales silvestres que crecen cerca de las orillas del río (verdolaga, calabaza) y el bosque de pino y encinos aprovechable para emplear su madera en la construcción de casas o para el cocimiento de alimentos.

Hoy en día los lugareños continúan explotando su vegetación, saben y aprovechan lo que la naturaleza les ofrece; conocen muy bien los beneficios de cada especie vegetal como alimento o remedio curativo de diversos males. En cuanto a los animales, fueron y aún son, en gran medida, comestibles o aprovechables para elaborar vestimentas. Abundaron venados de cola blanca, liebres y conejos, iguanas, gatos monteses, coyotes, osos y lobos (ambos extinguidos actualmente), pájaros

(palomas, codornices, patos, garzas blancas) y una gran variedad de especies comestibles aún en el presente. La dieta se completa con los animales de río: moluscos y peces. Lo anterior demuestra que, a pesar de las restricciones del ambiente natural, el hombre supo adaptarse a este, vivir bien alimentado y seleccionar las zonas más adecuadas donde asentarse, creando pueblos grandes y pequeños durante más de mil años.

La región de Bolaños mantuvo diversas poblaciones que ocuparon todo lo largo del cañón en distintas épocas y se extendieron por el valle de Valparaíso,<sup>1</sup> lugar ubicado alrededor del inicio del cañón. El recorrido de superficie que se llevó a cabo en este valle permitió conocer los asentamientos, su ubicación y el tipo de arquitectura que mostraron, con lo cual se reconoció que pertenecían a la misma problemática de los poblados de la cultura Bolaños: centros ceremoniales en la meseta alta de los cerros, conjuntos circulares y presencia de tumbas de tiro (Cabrero 1989; Cabrero 2016). Con ello se comprobó la extensión de dicha cultura hacia el norte del cañón, presentando rasgos similares a los de los asentamientos descubiertos a lo largo del mismo.

Partiendo del hecho de reconocer que se estaba ante una misma cultura establecida en una región con distintos climas, con una similar vegetación, pero que a lo largo de la ocupación existió la incursión de grupos de gente de distinta filiación cultural, se podrá comprender la presencia de distintas maneras de construir sus habitaciones, dependiendo de la función que desempeñasen. Esta cultura logró un desarrollo sociocultural complejo, dentro del cual existieron varios estratos sociales que determinaron la ubicación de las unidades habitacionales dentro de cada sitio.

## CLASIFICACIÓN DE LAS UNIDADES HABITACIONALES SEGÚN LA FUNCIÓN QUE DESEMPEÑARON Y EL PATRÓN DE ASENTAMIENTO LOCAL

a) *Unidades habitacionales donde vivió la gente de bajo estrato.* Se trata de las casas de un cuarto donde vivió la gente común presente en cualquier asentamiento humano. Se encontraron en todos los sitios bajo estudio. Se trataba de casas de forma rectangular asentadas en terrazas naturales o artificiales situadas en los alrededores de los centros cívicos ceremoniales. Todas ellas te-

<sup>1</sup> El valle de Valparaíso se ubica en el suroeste de Zacatecas y hacia el sur se encuentra el principio del cañón.

nían cimientos sencillos de piedra. La excepción se encontró en el valle de Valparaíso, donde las piedras se colocaron en sentido vertical (sitio El Capulín). Se descubrió una segunda modalidad en el sitio La Mezquitera,<sup>2</sup> donde algunas casas presentaron dos cuartos con una división interna; uno de los cuartos conservó una banqueta con una oquedad cuyo interior estaba quemado por haber sido sometido a altas temperaturas. Se identificó una tercera modalidad en el valle de Mezquitic<sup>3</sup> sobre terrazas artificiales; en ellas se construyeron dos cuartos situados en la parte posterior de la terraza, con cimientos sencillos de piedra (sitio El Mezquite Gordo). Entre sus funciones estaría el cultivo en terrazas y laderas, así como la construcción de las casas del estrato alto y de los monumentos mortuorios, la elaboración de la cerámica doméstica y todas aquellas que se desarrollaron durante la vida diaria.

b) *Unidades habitacionales pertenecientes a estratos sociales altos.* Se encuentran en los sitios más importantes de la región. En La Florida<sup>4</sup> se identificaron casas de un cuarto muy grande situadas frente al conjunto circular principal o en su extremo opuesto. Durante una ocupación posterior se construyó una serie de cuartos contiguos con divisiones internas. En El Piñón<sup>5</sup> se presentan varios tipos de unidades habitacionales. En las de la élite vivirían el gobernante y su grupo de poder, que incluía a los administradores de las mercancías transportadas a través de la ruta comercial. Todas las casas son de un cuarto de distinto tamaño, agrupadas en la parte sur de la mesa; los cimientos son de piedra y algunas mostraron un escalón de acceso al interior de la vivienda. Otra casa tenía un cuarto más pequeño junto al cuarto grande, posiblemente empleado a manera de almacén. La del gobernante se distinguió por mostrar las remodelaciones que sufrió la construcción a lo largo de la ocupación, así como dos cuartos en su interior, uno detrás del otro, donde se observó la acumulación de objetos, tiestos cerámicos y herramientas. Frente a El Piñón se construyó el sitio de Pochotitan;<sup>6</sup> este tuvo

la función de recibir y dar albergue a las caravanas de comerciantes que llegaban navegando por el río. Se encuentra sobre la margen del río. Se trata de un conjunto circular cerrado mediante un muro de piedra que delimita el espacio central del conjunto, donde se creó una plataforma central. El asentamiento se edificó en varias etapas. Durante la más antigua se construyeron varios cuartos pequeños con cimientos de piedra situados en el extremo más alejado de la margen del río; constituye el periodo de adaptación de los colonos recién llegados a la región y el inicio de la ruta comercial cuyo propósito fue su ocupación dentro de esa área geográfica.

Durante una segunda etapa, el conjunto circular se completó con la construcción de cuartos grandes con doble cimiento de piedra, próximos a la margen del río; considerándose que su cometido debió de ser la de almacenes donde se guardarían las mercancías locales que se usarían durante el intercambio comercial.<sup>7</sup> Algunas de sus funciones serían las de administrar y dirigir las operaciones comerciales y, tal vez, satisfacer las necesidades del gobernante y su linaje.

c) *Unidades habitacionales donde vivieron los artesanos especialistas.* Este tipo solo se identificó en los dos lugares más importantes de la región. En El Piñón se descubrieron pequeños talleres de obsidiana y pedernal que ocuparon las terrazas del lado este de la mesa alta del cerro. Se trataba de varios cuartos pequeños con cimientos sencillos de piedra donde, en su parte externa, se conservaron acumulamientos del desecho del material empleado para la creación de puntas de proyectil, raspadores, raederas y todo tipo de herramientas elaboradas con dichas materias primas.<sup>8</sup> En el mismo sitio se identificaron las habitaciones de los artesanos ceramistas especializados en la producción de objetos suntuarios, destinados a acompañar a las personas que se depositaban dentro de las cámaras de las tumbas de

<sup>2</sup> La Mezquitera se ubica en el fondo del valle de San Martín de Bolaños; se trata de un sitio habitacional sin evidencia de construcciones ceremoniales.

<sup>3</sup> El valle de Mezquitic se localiza en la parte central del cañón; tanto a orillas del río como en las laderas se descubrieron varios sitios con distintas funciones.

<sup>4</sup> Este sitio se ubica a la entrada del cañón, sobre la meseta este (Cabrero 2016).

<sup>5</sup> Sitio que representa el lugar desde donde se controlaba la ruta comercial de la región. Ocupa la mesa superior del cerro.

<sup>6</sup> Sitio ubicado sobre la margen del río donde se llevaban a cabo las transacciones comerciales.

<sup>7</sup> Durante las excavaciones se recuperaron cientos de tiestos cerámicos provenientes de las grandes ollas empleadas a manera de urnas funerarias durante la época de las tumbas de tiro, encontradas fuera del cañón (Yoma 1994), así como de cerámica con decoración al negativo (Bell 1974).

<sup>8</sup> De estos talleres se rescataron dos mil puntas de proyectil, raederas y raspadores. Esta cantidad sugiere que fueron elaboradas para introducirlas en el intercambio comercial, ya que se han encontrado en Chalchihuites, Durango y San Luis Potosí. Habrá que señalar que no existen yacimientos de obsidiana en la región, por lo que fue una de las materias primas traídas desde los depósitos del volcán de Tequila, en el centro de Jalisco (Weigand 1982), y el yacimiento de Huitzila, situado al este del cañón (Darling 1993).

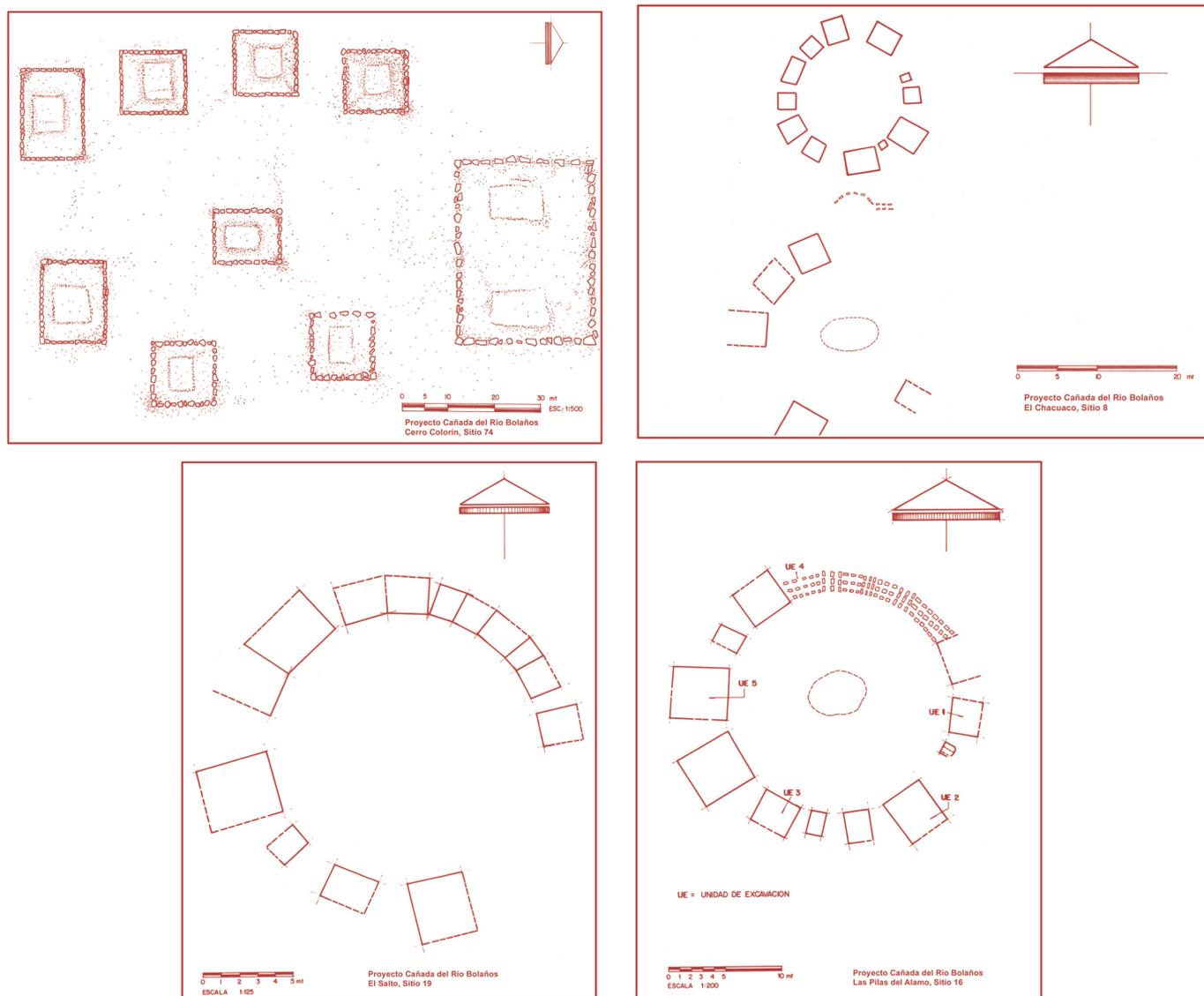


Figura 1. Variantes de los conjuntos circulares.

tiro presentes en la región, que además se entregarían a los administradores para introducirlos en el intercambio comercial. Dichos artesanos ocuparon una de las terrazas del lado oeste de la mesa alta del cerro; en este caso, sus habitaciones fueron grandes con una división interna. El segundo sitio con un lugar donde trabajaban los artesanos especialistas era Pochotitan. Su plataforma central se empleó como un taller para elaborar objetos de concha marina y de río; este grupo debió de vivir en las casas más pequeñas y sencillas que forman parte del círculo, situadas en el lado sur del conjunto.

d) *Unidades habitacionales asociadas con actividades ideológicas (religión)*. Se refieren a los conjuntos circulares localizados siempre en las mesetas altas de los cerros. Pueden presentar cinco, diez o más restos habitacionales según el estado de conservación en que se encuentre el sitio (figura 1). Otro rasgo que presentan estos conjun-

tos son los restos de cuartos pequeños junto a los de dimensiones mayores. Considero que dichos cuartos funcionaron a manera de almacenes. Otro rasgo singular dentro de esta arquitectura fue el uso de rampas empedradas en vez de escaleras de acceso (figura 3). Las unidades habitacionales que formaban cada círculo estaban integradas por cuartos de distintas dimensiones, aunque todas poseían cimientos de piedra sencillos o dobles (figuras 2 y 3). Este patrón fue común en el valle de Valparaíso,<sup>9</sup> pero el estado de conservación fue variable. En algunos casos se preservó el círculo completo, si bien en la mayoría se presentó incompleto. Los ejemplos más sobresalientes son El Chacuaco, El Salto, Las Pilas del Álamo y La Florida, entre otros.

<sup>9</sup> Se conservaron los nombres dados por los lugareños a los emplazamientos donde se localizaron los sitios.

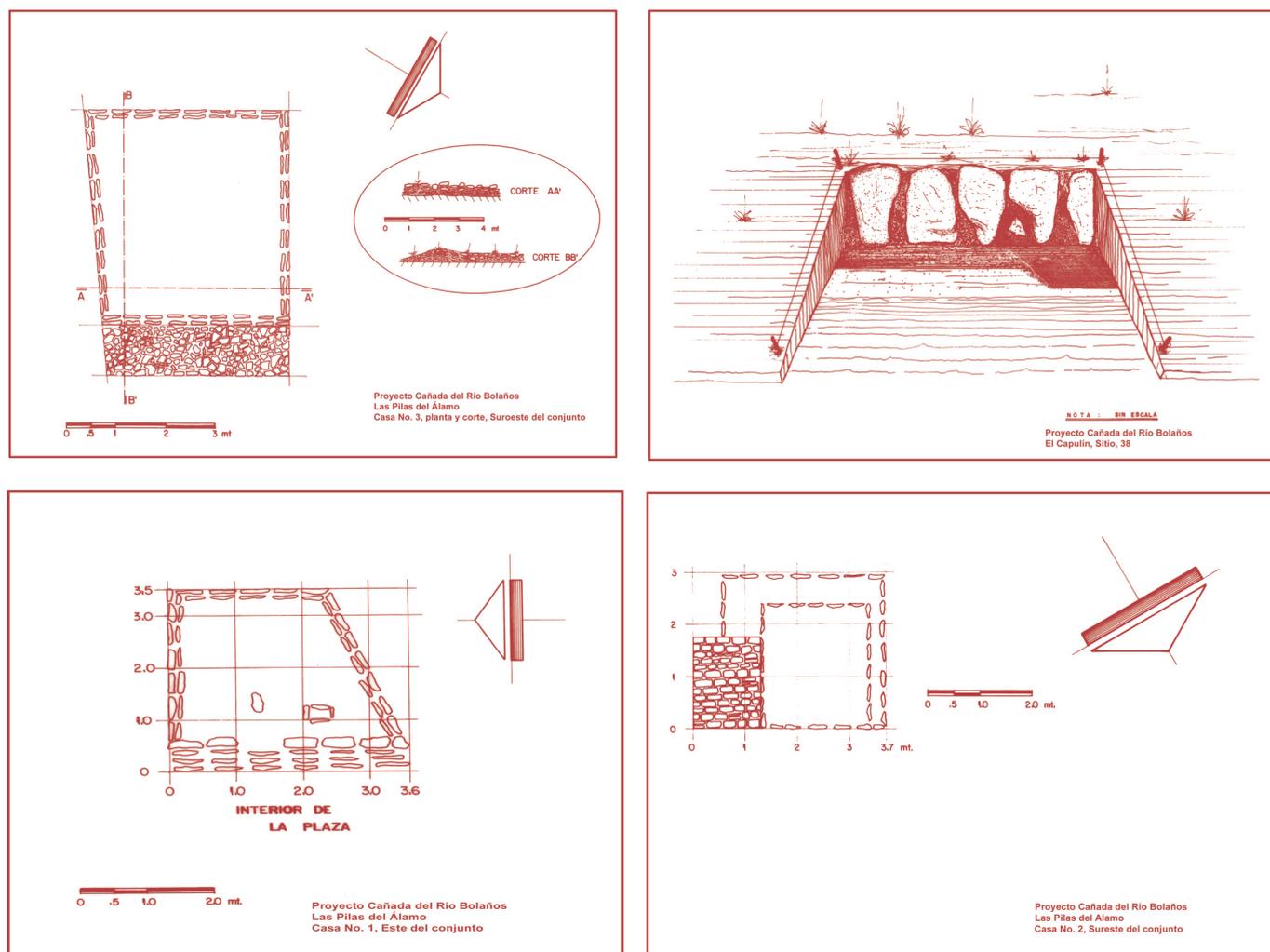


Figura 2. Variantes en el tipo de construcción.

Ya dentro del cañón, y de norte a sur, está el valle de Mezquitic, donde se continúa con el mismo patrón pero con algunas modificaciones. Al final de este pequeño valle, sobre la meseta del río, tenemos el sitio de Totuate,<sup>10</sup> que fue explorado por primera vez por Hrdlicka en 1903 y posteriormente por Charles Kelley en 1960. Los hallazgos de este último investigador mostraron que el conjunto circular presentaba cinco cuartos y una plataforma circular en el centro, sin llegar a la obtención de más detalles.

Durante el recorrido de superficie que llevamos a cabo, observamos que el círculo mostraba un muro de 1 m de altura que cerraba el recinto y los cuartos se desplantaban detrás de una pequeña banqueta; tal rasgo fue novedoso y único dentro de este tipo de arquitect-

tura (figura 4). La investigación de Kelley abarcó el descubrimiento de un nuevo elemento arquitectónico. Esta vez se trató de un conjunto rectangular que integraba un cuarto en cada extremo y uno más en la parte media del rectángulo; el interior se delimitó mediante un pequeño muro, en cuyo centro se construyó una plataforma cuadrada, la cual fue considerada como un altar. Los cuartos eran de gran tamaño y, a lo largo del conjunto, se observan salientes (Kelley 1971).

En el cerro situado frente a Totuate se descubrieron dos conjuntos circulares; el primero ocupa una meseta alta y el segundo se construyó en la mesa más elevada del mismo cerro.<sup>11</sup> Ambos conjuntos estaban formados por seis cuartos de distinto tamaño y una plataforma

<sup>10</sup> Hrdlicka publicó la forma del conjunto circular que observó y sus hallazgos de material cerámico y concha. Posteriormente, Kelley dio a conocer una versión completa del mismo y sus investigaciones se extendieron a un nuevo conjunto rectangular situado junto al anterior.

<sup>11</sup> Este cerro se conoce en la localidad como Cerro Prieto. Se excavó el conjunto que ocupó la meseta alta, efectuando, además, varios pozos de sondeo en la plataforma central del grupo situado en la mesa alta. Se descubrió que ambos se conectaban mediante rampas ascendentes. Ambos conjuntos mostraron un acceso orientado hacia el este (Cabrero 2019).

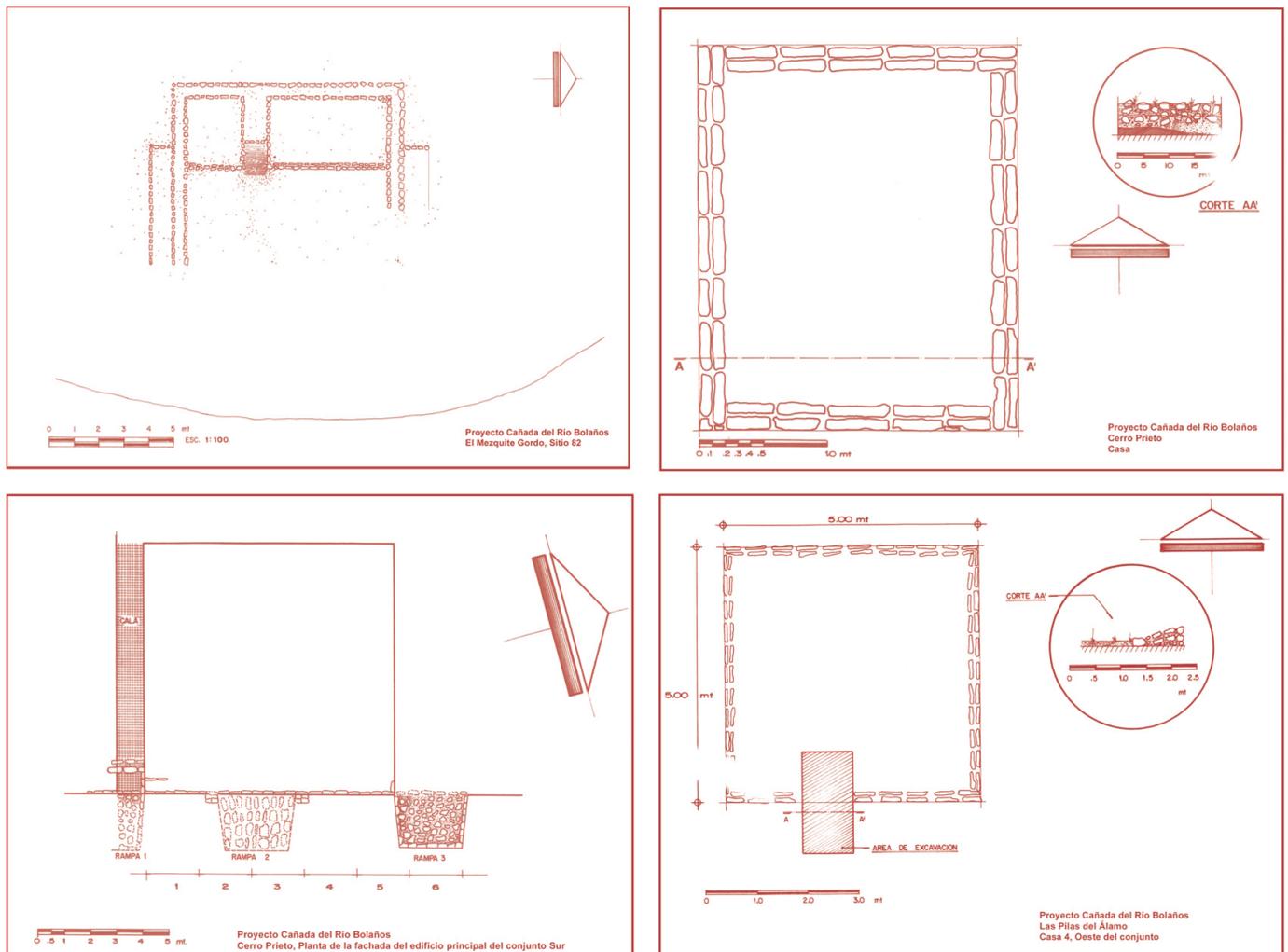


Figura 3. Uso de rampas y, arriba a la izquierda, un patrón específico en Mezcuitic.

circular de más de un metro de altura. El acceso a los cuartos se efectuaba mediante rampas empedradas.

Sobre la ladera oeste de la sierra que delimita el cañón y con amplia visibilidad de los sitios antes mencionados, se localizaron varios sitios que, de acuerdo con los anteriormente descritos, representan lugares de menor importancia dentro de la ideología de la región. La relevancia de estos radica en que mostraron el periodo de cambio del patrón circular al rectangular. Cabe la posibilidad de que la plataforma mencionada en Totuate pertenezca a este tiempo; pero al parecer la importancia de dicho sitio continuó durante este periodo, lo cual justifica su tamaño y complejidad, ya que los conjuntos estudiados en la ladera mostraron una complejidad menor en relación al tamaño y la construcción de los cuartos.

Se trata de cuartos pequeños con cimientos de piedra sencillos, dudándose de su función; sin embargo, al formar parte de un patrón especial podrían representar lugares de culto dentro de una población alejada

de los centros ceremoniales de mayor importancia, tal como lo serían los asentados a la orilla del río y en la mesa alta del cerro (Cabrero 2019).

En el tercer valle que existe en el cañón se localizó un sitio asentado en la parte alta del cerro del pueblo de Chimaltitan. Consistió en un conjunto circular abierto —es decir, no existía ningún muro que los uniera— con siete cuartos de distintos tamaños y una plataforma pequeña con forma circular. Los dos cuartos orientados al norte mostraron un cuarto interior; estos fueron los de mayor tamaño, mientras que los demás resultaron ser de menor magnitud (Cabrero 2002).

Hacia el sur del mismo valle se encuentra El Piñón, un sitio que ocupó la mesa alta del cerro que lleva su nombre. Resultó ser el asentamiento más complejo de la región. Se localizaron tres construcciones relacionadas con el culto; la primera se consideró la casa de los sacerdotes debido a las evidencias recuperadas. Se trató de un cuarto grande con cimientos sencillos de piedra y la entrada mirando hacia la mesa. La segunda fue un

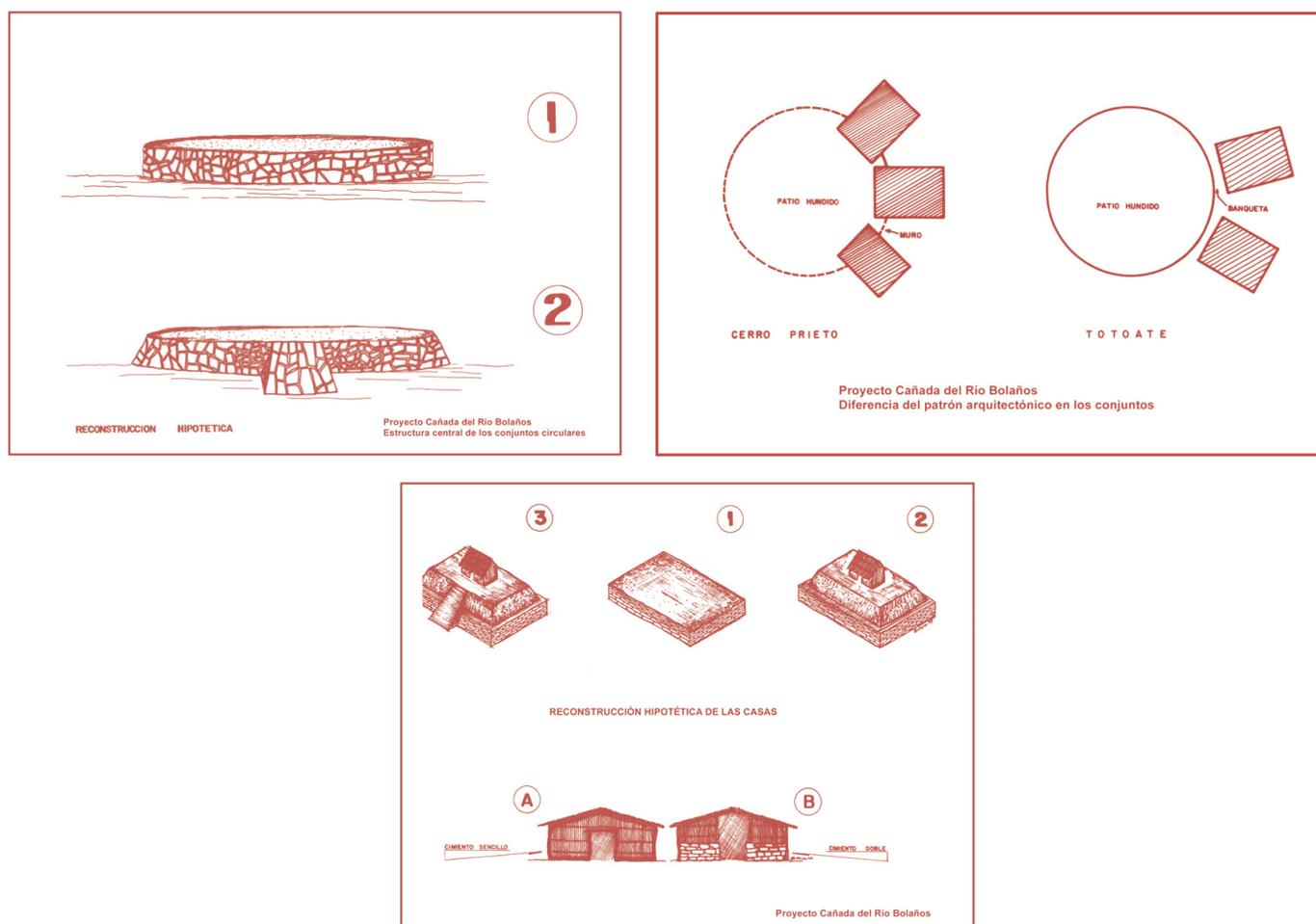


Figura 4. Reconstrucción hipotética de las estructuras asociadas al culto.

posible temazcal,<sup>12</sup> que presentó una habitación semi-circular continuando con una rectangular y estaba situado junto al juego de pelota, que es la tercera construcción dentro de esta clasificación. Este se orientó de este a oeste, ocupando la parte central del conjunto habitacional; se trató de una cancha cerrada mediante un muro hecho con piedra.

e) *Unidades habitacionales vigía*. Se trata de un grupo de habitaciones asentadas en las mesas altas con visibilidad al río. Existen varios sitios asentados en las laderas del río con amplia visibilidad hacia este. Por desgracia, solo se pudo excavar uno, que correspondía a un conjunto de casas grandes con doble cimiento de piedra<sup>13</sup> (Cabrero 1989).

f) *Edificios con dos o más cuerpos*. Solo se identificó uno en Cerro Prieto; cabe la posibilidad de que existiesen más, pero hace falta una mayor excavación en varios sitios localizados.

<sup>12</sup> Lugar donde se purificaban los jugadores de pelota mediante baños de vapor.

<sup>13</sup> El sitio conocido como Las Bocas está situado en una de las laderas del este del cañón.

g) *Presencia de almacenes*. Se trata de construcciones rectangulares o circulares de menor tamaño, que se presentaron en varios sitios cerca de las casas consideradas como viviendas de los administradores, pertenecientes a los estratos sociales altos, y formando parte de algunos conjuntos circulares.

A manera de recapitulación de los rasgos que caracterizan a esta cultura, podemos indicar:

1. El desarrollo sociocultural señala la presencia de una cultura a nivel de cacicazgo donde existen varios estratos sociales.

2. Un patrón de asentamiento de sitio recurrente en toda la región, cuyos rasgos principales son:

a) Unidades habitacionales de tipo doméstico (viviendas de la población en general) sobre laderas aledañas a los centros ceremoniales (figura 5).

b) Unidades habitacionales residenciales (viviendas donde vivían los estratos altos de la sociedad) situadas alrededor de los centros ceremoniales (figura 5).

c) Unidades habitacionales de especialistas (donde vivían los artesanos que trabajaban diversas materias primas) situadas dentro de la zona principal del sitio.

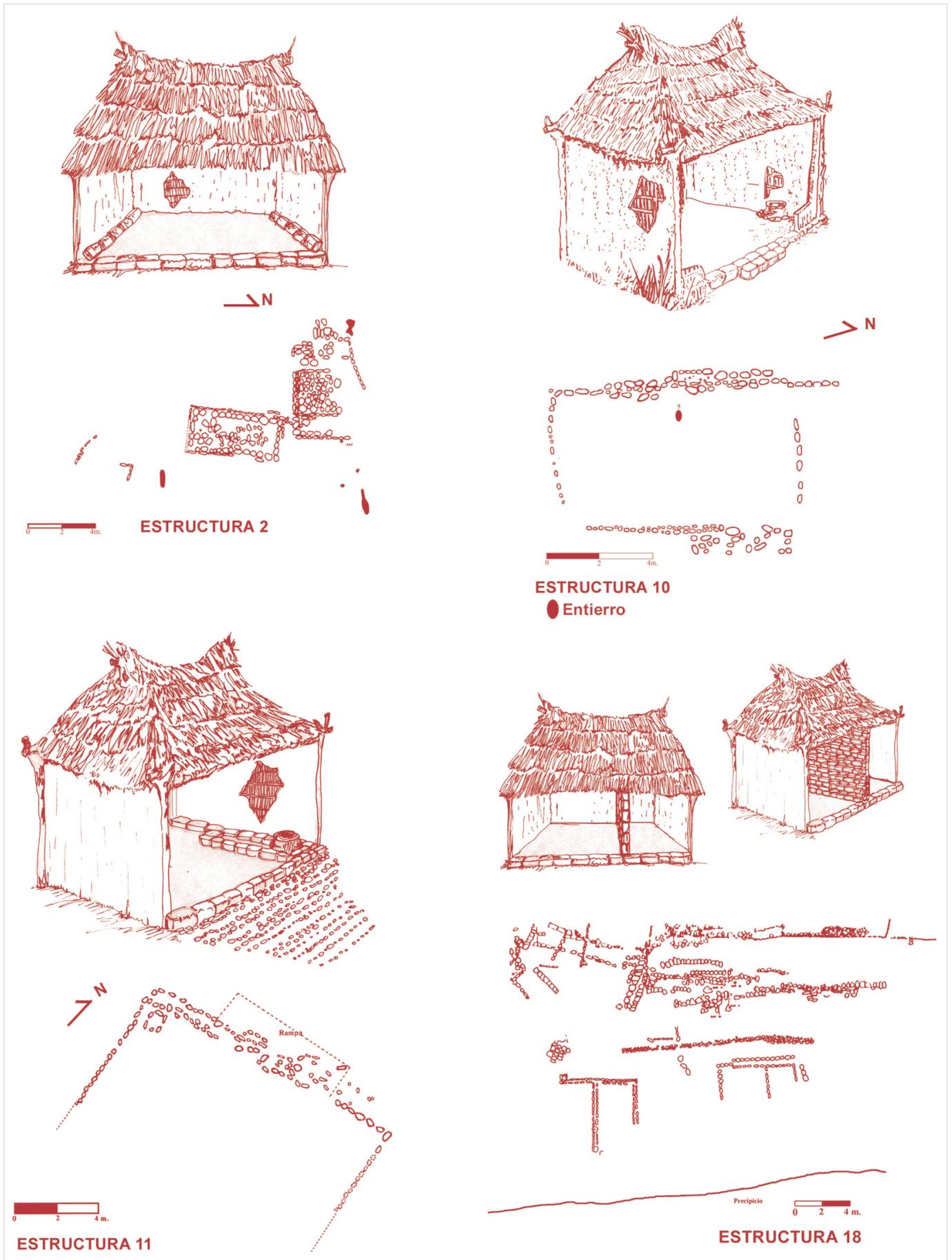


Figura 5. Reconstrucción hipotética de la casa-habitación.

d) *Centros cívicos ceremoniales* que exhiben un patrón recurrente consistente en conjuntos circulares abiertos (sin muro que los delimite) o cerrados (presencia de muro que une las estructuras que lo forman), situados sobre las mesas altas de los cerros (figura 1)

e) Presencia de un cambio en el patrón de conjuntos circulares, que se sustituye por un patrón rectangular identificado en las laderas del valle de Mezquitic (Cabrero 2019) y en el valle de San Martín de Bolaños.<sup>14</sup>

f) Todas las estructuras se construyeron con cimientos de piedra sencillos (de una piedra) o dobles (dos piedras) de altura variable. La altura del cimiento significaría una adaptación al ambiente seco templado y seco caluroso del ambiente. A partir de lo anterior, se pudo reconstruir la casa; en este caso, en asociación con los restos descubiertos de bajareque,<sup>15</sup> se propuso que las casas tenían paredes de varas o palos gruesos y techos de palma que abunda en la región (figura 5).

g) Presencia de rampas empedradas como acceso a la habitación, a excepción de una casa que tuvo un escalón de acceso (se trató de una casa que formaba parte de las viviendas del estrato social alto en El Piñón).

h) La mayor parte de las unidades habitacionales exhibieron una forma cuadrada o rectangular, pero hubo algunas cuya forma se adaptó al conjunto circular (figura 3).

i) Presencia de posibles almacenes: las unidades habitacionales correspondientes a los conjuntos circulares mostraron construcciones de menor tamaño junto a ellas, lo cual supone que pudieron haber funcionado a manera de almacenes para guardar objetos relacionados con el culto religioso.

Dentro de esta última modalidad se tienen dos excepciones: en El Piñón se identificó una casa de estrato

<sup>14</sup> Se refiere al tercer valle que existe en la región de Bolaños, donde se asentaron los sitios que controlaban la ruta comercial identificados como El Piñón y Pochotitan.

<sup>15</sup> El bajareque son fragmentos de lodo que recubrieron las paredes de las habitaciones, dejando la huella de varas de distinto grosor utilizadas en la construcción de la habitación.

<sup>16</sup> Las gordas son tortillas gruesas revueltas con guisados o frijoles. Hasta la fecha, los lugareños cuecen las gordas rellenas de frijoles en lugar de usar la tortilla; durante el trabajo en el campo calientan las gordas sobre las cenizas que dejan las hogueras hechas por ellos. Señalan que les resulta más fácil cargar gordas rellenas que tortillas; de ese modo evitan llevar recipientes con guisados para hacer tacos.

<sup>17</sup> Se trata de hachas de garganta utilizadas entre las sociedades del norte de México. La piedra que se empleó para su manufactura fue el basalto, común en la región. Se descubrió un entierro con ofrenda de un hacha de este tipo que mostraba en la parte distal la cabeza de un perro.

alto con una construcción menor junto a ella, considerándose que dicha construcción debió de funcionar a manera de almacén y que su propietario pudo ser un administrador de los bienes que circulaban dentro del intercambio comercial; y en Pochotitan, donde los cuartos de mayor tamaño con doble cimiento de piedra se utilizaron, posiblemente, para almacenar los objetos destinados al intercambio.

## ÁREAS DE ACTIVIDAD

El área de actividad se refiere a las evidencias dejadas por los moradores de una unidad habitacional a lo largo del periodo en el que habitaron un mismo lugar; en otras palabras, los desechos que dejaron los moradores de una casa mientras vivieron en ella (Manzanilla 1986: 11). Se asocia directamente con las unidades habitacionales. Ambas permiten reconstruir la manera de vivir de una sociedad sin importar su complejidad social.

Se han clasificado como áreas de abastecimiento, manufactura, uso-consumo, almacenamiento y desecho (Schiffer 1972; Rathje y Schiffer 1980; Manzanilla 1986, 1993). Cuando un investigador excava una unidad habitacional de cualquier índole, los hallazgos le permiten inferir las actividades que desarrolló un grupo de gente relacionada o no por parentesco (el parentesco es muy difícil de conocer disponiendo únicamente de los cimientos de las construcciones).

En la región de Bolaños se identificaron áreas de manufactura (talleres de piedra, concha y cerámica), almacenamiento (Pochotitan) y desecho (basurero en Pochotitan). En el interior de las habitaciones se descubrieron fogones, lo cual señala las áreas de preparación de alimentos. Posiblemente, el *destazamiento* de animales se llevaría a cabo en el exterior de las habitaciones y su cocimiento en el interior. El consumo de alimentos se realizaría en el interior de la habitación, en base a la presencia de restos óseos de animales cocidos y la de recipientes cerámicos (ollas y cazuelas) asociados a dicha actividad.

La pronunciada presencia de metates señala su empleo en la molienda de diversos granos, incluyendo el maíz. Sin embargo, la ausencia de comales supone la nula fabricación de tortillas, sustituidas probablemente por «gordas» cocidas directamente en las cenizas de los fogones.<sup>16</sup> Para la preparación de alimentos y la construcción de las casas, se emplearon hachas de piedra de diversos tamaños según el propósito al que estaban dedicadas.<sup>17</sup> Las laderas del cañón muestran, hasta la

fecha, bosques de pino-encino y un amplia variedad de otros árboles utilizables como combustible, especialmente el mezquite, el cual, hasta la actualidad, se emplea para el cocimiento de los alimentos.

El abastecimiento de agua debió de ser una tarea ardua en los sitios ubicados en la parte alta de los cerros; para ello, se emplearían recipientes grandes, aunque

adaptados a la capacidad humana para cargarlos. A través del análisis de restos óseos humanos de sexo masculino, se descubrieron las alteraciones que provocó esta ardua labor (García Jiménez 2016). Mediante dicho análisis se conoció que los hombres eran los encargados de realizar esta tarea y otras más debido a la ubicación de los asentamientos.

## CONCLUSIONES

La exposición y descripción de los rasgos más sobresalientes y característicos de la cultura Bolaños ha demostrado su adaptación y aprovechamiento del ambiente natural y del paisaje accidentado (la topografía) que presenta la región. Sus moradores llevaron a cabo un excelente trabajo en la construcción de sus distintas unidades habitacionales, tomando en consideración la diversidad de funciones precisas para cubrir sus necesidades, tanto vitales como ideológicas; lo que les permitió un desarrollo sociocultural complejo y, a su vez, el establecimiento de contactos comerciales con las zonas que les rodeaban.

Esta cultura se mantuvo vigente por más de mil años (desde el inicio de la era cristiana hasta alrededor de 1260 d. C.), lapso durante el cual recibió la entrada de grupos provenientes del exterior, que fueron aceptados pacíficamente, alterando sus costumbres sin que deterioraran su cohesión interna.

## BIBLIOGRAFÍA

- CABRERO G., M. T. 1989. *Civilización en el norte de México I*. México: UNAM.
- CABRERO G., M. T., C. LÓPEZ C. 2002. *Civilización en el norte de México II*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- CABRERO G., M. T. 2005. *El hombre y sus instrumentos en la cultura Bolaños*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- CABRERO G., M. T. 2016. *Arqueología del Occidente de México*. Advances in Archaeology 2. <https://purl.org/aa/02>.
- CABRERO G., M. T. 2019. *Arqueología del Occidente de México II*. Advances in Archaeology 5. <https://purl.org/aa/05>.
- DARLING, J. A., M. D. GLASCOCK. 1998. Acquisition and distribution of obsidian in the North-Central frontier of Mesoamerica. En *Rutas de Intercambio en Mesoamérica*, ed. E. C. Rattray, pp. 345-364. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- GARCÍA JIMÉNEZ, J. C. 2016. *Alimentación y salud en los antiguos habitantes del cañón de Bolaños, Jalisco*. Tesis de Maestría. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- MANZANILLA, L., ED. 1986. *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*. México: UNAM.
- MANZANILLA, L. 1993. Introducción. En *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco*, pp. 15-30. México: UNAM.
- SANTLEY, R. S., K. G. HIRTH. 1992. Household studies in western Mesoamerica. En *Prehispanic Domestic Units in Western Mesoamerica: Studies of the Household, Compound, and Residence*, eds. R. S. Santley y K. G. Hirth, pp. 3-19.
- SCHIFFER, M. B. 1972. Archaeological Context and Systemic Context. *American Antiquity* 37, 2: 156-165.
- RATHJE, W. L., M. B. SCHIFFER. 1980. *Archaeology*. Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich.
- WEIGAND, P. C., M. W. SPENCE. 1982. The Obsidian Mining Complex at La Joya, Jalisco. En *Mining and Mining Techniques in Ancient Mesoamerica*, eds. P. C. Weigand y G. Gwynne, pp. 175-188. Nueva York: Stony Brook.
- YOMA, R., G. LÓPEZ. 1994. Salvamento en la presa Aguamilpa, Nayarit. *Revista del Departamento de Salvamento*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- ZEPEDA, G. 1998. Dos mil años de piedra, adobe y palma: la importancia del estudio de la vivienda prehispánica y contemporánea en Nayarit. En *El Occidente de México: arqueología, historia y medio ambiente. Perspectivas regionales. Actas del IV Coloquio de Occidentalistas*, pp. 17-32.